

El proyecto para la creación de la Casa de Santiago en Jerusalén. Correspondencia entre Maximino Romero de Lema y Vicente Vilar Hueso (1954-1955)

The project for the creation of the Casa de Santiago in Jerusalem. Correspondence between Maximino Romero de Lema and Vicente Vilar Hueso (1954-1955)

José Antonio Calvo Gómez

Universidad Católica de Ávila

Recibido: 29 junio 2017

Aceptado: 10 octubre 2017

Resumen: La Casa de Santiago de Jerusalén, para estudiantes bíblicos y arqueólogos españoles en Tierra Santa, fue erigida, formalmente, en noviembre de 1955. Este trabajo recopila e interpreta algunos de los diplomas que se intercambiaron hasta aquel momento los promotores de esta obra. La relevancia que, con los años, ha adquirido este centro de investigación hace que resulte importante recuperar esta documentación y la información programática que aporta para el análisis y la definición de su historia.

Palabras clave: Casa de Santiago, Jerusalén; Colegio de Santiago y Montserrat, Roma; Maximino Romero de Lema; Vicente Vilar Hueso.

Abstract: La Casa de Santiago of Jerusalem, for Spanish Bible students and archaeologists in the Holy Land, was formally erected in November 1955. This work compiles and interprets some of the letters that were exchanged until that moment by the promoters of this work. The relevance that this research center has acquired over the years makes it important to retrieve this documentation and the programmatic information it provides for the analysis and definition of its history.

Keywords: Casa de Santiago, Jerusalem; Santiago y Montserrat College, Rome; Maximino Romero de Lema; Vicente Vilar Hueso.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación diplomática recupera, para la comunidad científica, veintisiete documentos, la mayoría cartas originales o minuta de los textos, que se remitieron entre Roma y Jerusalén los protagonistas de la primera hora de la Casa de Santiago, cuya fundación quedó fijada el 19 de noviembre de 1955.¹ En aquella jornada, don Maximino Romero de Lema, su fundador, entonces rector del Colegio de Santiago y Montserrat, de Roma, escribió en sus memorias: “Es el día en que podemos decirnos los que trabajábamos por la creación de esta obra: Ha nacido nuestra Casa de Jerusalén, largamente ambicionada y soñada.”²

Las líneas gruesas de la historia de la Casa de Santiago y del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén, como institución eclesial y académica, han sido ya trazadas.³ Quedó pendiente recuperar tanto las conversaciones más reservadas y la intrahistoria de los acontecimientos más señalados como el devenir particular de los protagonistas que, en definitiva, con su estudio en las ciencias bíblica y arqueológica, fueron los que dieron vida a esta institución de investigación superior a lo largo de los años.

Los veintisiete diplomas que acompañan esta introducción, conservados en el archivo del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén,⁴ están datados entre el 20 de febrero de 1954 y 4 de diciembre de 1955. Es decir, comprenden desde el inicio

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto “Los investigadores españoles en Tierra Santa. Inventario y catalogación del archivo del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén,” financiado por la Casa de Santiago de Jerusalén en los proyectos de investigación del curso 2016-2017, con la colaboración de la Obra Pía de los Santos Lugares del Ministerio de Asuntos Exteriores.

² M. Romero de Lema, “El Colegio Casa de Santiago en Jerusalén. Diario de una fundación”, en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén. El Instituto Español Bíblico y Arqueológico en Tierra Santa*, Estella 2015, 31-56. Id., “A los veinticinco años de la creación de la Casa de Santiago”, en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 57-63.

³ J. A. Calvo Gómez, “Sesenta años de la Casa de Santiago en Jerusalén”, en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 21-327.

⁴ En adelante: Arch.IEBA.

del segundo semestre del curso 1953-1954 hasta la firma del contrato de la primera Casa con un árabe de Hebrón, en presencia del cónsul, Pedro López, y del vicedcónsul, Pedro Cuyás, en aquel 19 de noviembre de 1955. Los dos últimos textos, del 4 de diciembre, hacen referencia, precisamente, al accidentado regreso de don Maximino una vez consumado el acuerdo, al comentario que suscitó en Ángel Ubieta y Ángel González el nombramiento de Vicente Vilar como director de la Casa y a las primeras noticias sobre el devenir de la obra, que habrá que retomar más adelante. No hemos localizado más cartas de aquellos dos años, 1954 y 1955.

2. ALGUNOS PROTAGONISTAS DE LA PRIMERA HORA

Los protagonistas de esta primera parte de la historia fueron, fundamentalmente, dos: don Maximino Romero de Lema y Vicente Vilar Hueso, que intervinieron, desde el principio, en los acontecimientos más relevantes. Junto a ellos, estuvieron Antonio González Lamadrid, durante el curso 1953-1954, becario del Ministerio de Educación junto a Vilar; José Ángel Ubieta López, residente en Jerusalén durante los cursos 1954-1955 y 1955-1956; y Ángel González Núñez, que llegó a Tierra Santa a principios de este último año académico y permaneció allí hasta 1957. Significativamente, en el alquiler de la primera sede de la Casa de Santiago, en noviembre de 1955, no participó Vicente Vilar que, de acuerdo al compromiso con su arzobispo, estaba en Valencia para impartir un cursillo en el Seminario Diocesano.

Maximino Romero de Lema (Bayo, 1911- Santiago de Compostela, 1996) fue, sin duda, el alma de esta obra. Cabría realizar una explicación mucho más extensa de lo que estas líneas permiten. De momento, bastaría decir que, junto a este proyecto, antes de ser elegido como obispo auxiliar de Madrid, en 1964, luego de Ávila, inició otros dos instrumentos para la formación del clero español: El colegio seminario El Salvador para vocaciones tardías, en Salamanca; y el Centro Español de Estudios Eclesiásticos, anejo a la Iglesia Española de Santiago y Montserrat, en Roma, de la que fue rector. De él dijo Olegario González de Cardedal: "Fue liberal frente a los integristas, moderado frente a los radicales, y pensador frente a los agitadores." El propio Romero de Lema

dejó escritas algunas líneas sobre este momento en unas memorias parcialmente editadas.⁵

Vicente Vilar Hueso⁶ (Valencia, 1922-1995) fue el primer director de la Casa, entre 1955 y 1965. Fue nombrado por don Maximino el mismo día 19 de noviembre de 1955,⁷ después de sus estudios en Roma, en la Iglesia de Santiago y Montserrat, y de dos años en Jerusalén, como alumno de *L'École Biblique*, becado por el Ministerio de Educación. Compatibilizó este cargo con su docencia en el Seminario de Valencia hasta julio de 1965. Luego fue rector del Colegio del Corpus Christi de la capital del Turia y profesor de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, también en Valencia.

Al principio de esta relación, encontramos varias cartas en las que se hace referencia habitual al biblista Antonio González Lamadrid (Bárago, 1923- Santander, 1999), que fue alumno y sacerdote de la diócesis de Palencia, en cuya catedral ejerció como canónigo lectoral. Se licenció en Teología en la Universidad Gregoriana de Roma y en Biblia en el Pontificio Instituto Bíblico. En 1953, junto a Vilar, disfrutó de una beca del Ministerio de Educación para completar sus estudios en la Escuela Bíblica de Jerusalén. En esta ciudad, en la Escuela de la Flagelación, se doctoró en 1969, de donde pasó a ejercer la docencia en Madrid, Salamanca y Burgos.

También tuvo un protagonismo bien definido el bilbaíno José Ángel Ubieta López,⁸ nacido en 1926, quien, tras sus estudios en el Seminario de Vitoria, se licenció en Teología en la Universidad Gregoriana de Roma, y en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de la misma ciudad. Después de su estancia en Jerusalén como becario residente de *L'École Biblique*, durante los cursos 1954-1955 y 1955-1956, fue profesor en el Seminario de Bilbao, recién inaugurado, y en la Facultad de Teología de Deusto. Durante los años más complicados del final del franquismo,

⁵ M. Romero de Lema, "El Colegio Casa de Santiago en Jerusalén...", 31-56.

⁶ V. Vilar Hueso, "Historia de una fundación y de sus primeros años", en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 75-122. su obra en V. Vilar Hueso, *En torno a la Biblia: Arqueología, exégesis e historia*, Valencia 1992.

⁷ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/22.

⁸ J. Á. Ubieta López, "Recuerdos sobre los orígenes de la Casa de Santiago", en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 123-130.

fue vicario general en su diócesis y presidente del cabildo de la Catedral del Salvador, en su ciudad natal.

Junto a ellos, todavía en esta etapa, previa a la fundación, vivió Ángel González Núñez, que había sido alumno del Instituto Católico de París y terminó los estudios en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma en 1953. González Núñez, de quien conservamos algunas cartas, ejerció su ministerio sacerdotal y docente en Astorga, su diócesis de origen, y permaneció en Jerusalén entre 1955 y 1957, cuando ya la Casa de Santiago había dado sus primeros pasos en su primera sede, en Nablus Road 187.

En sus conversaciones, estos cinco sacerdotes hicieron referencia, más o menos directa, a un número importante de personalidades de la Iglesia y la política española del momento. En febrero de 1954, hablaron del dinero que les había enviado Vicente Puchol Montis (1915-1967), nombrado obispo de Santander en 1965, donde murió trágicamente; de la docencia del abulense Evaristo Martín Nieto (1923-2015), cofundador de la Casa de la Biblia; y del magisterio del palentino Melquíades Andrés (1916-2014), rector del Seminario Hispano Americano de Madrid y especialista en la mística de los siglos XV al XVIII.

Mencionaron en varias ocasiones a Francisco Utray, encargado de la sección árabe de la Dirección de Cultura; al cónsul Pedro López; al vicecónsul Pedro Cuyás y a Enrique Salman, del que siempre se ocultaba su apellido, un cristiano árabe que actuó, durante años, como secretario del consulado.

Entre los profesores, destacaron, sin duda, el respeto y la admiración que profesaron al padre Roland de Vaux (1903-1971), director de *L'École Biblique* y de la misión internacional que excavó los lugares de los manuscritos del Mar Muerto, *Qumran* y *Tell Farah*. Entre los alumnos de estudios bíblicos, residentes en Roma o en España, que luego fueron colegas de la Casa de Santiago en Jerusalén, en diferentes momentos se habló de Eduardo Bosch Bellver, catedrático del Seminario de Barcelona, residente en 1956-1957 y en 1959-1960; y de Miguel Árbol Navarro, de Guadix, estudiante en el Instituto Bíblico de Roma y luego residente en Jerusalén en el curso 1956-1957.

3. EL PROYECTO PARA EL HOGAR HISPANO AMERICANO EN JERUSALÉN

Hasta la definitiva aprobación de la Casa de Santiago, hubo un tema que apareció en buena parte de la correspondencia. Se trataba del proyecto del Gobierno de España, del vicecónsul, Pedro Cuyás, y del padre Barriuso, franciscano, de abrir, en colaboración con otras naciones, el Hogar Hispano Americano, “cuyas funciones serían: alojamiento de peregrinos; ayuda en orden informativo y de trámite, orientación cultural y religiosa, medios de tipo didáctico, biblioteca, etcétera,” según detalló Vicente Vilar el 3 de enero de 1955.⁹

El 4 de febrero de 1955, completó Vilar: “El proyecto está redactado por el padre José Barriuso, o.f.m., burgalés, residente en el Santo Sepulcro desde hace seis años. Cuenta con el apoyo del personal diplomático que conoce el Oriente y en concreto el ambiente de Jerusalén. Se encuentran entre sus favorecedores: el duque de Terranova, el señor Utray, encargado de la sección árabe de la Dirección de Cultura y el vicecónsul de aquí, señor Cuyás”.¹⁰

La opinión de don Maximino, expresada el día 14 de enero de 1955 fue expedita: “Muy interesantes tus noticias sobre nuestra posible Casa jerosolimitana. El proyecto de Javierre me parece absurdo; pero bien sabes que, a veces, lo absurdo impresiona más a los despistados”,¹¹ aunque Ubieta y Vilar no lo vieran tan claro y, en cierta manera, creyeran que la Casa se podría beneficiar de la construcción del Hogar Hispano Americano.¹² Así se lo hizo ver el padre Barriuso, que temía por la competencia de ambas instituciones.¹³

El 9 de marzo de aquel mismo año de 1955, al preguntarse por la relación de la institución para biblistas con el proyecto del ministerio insistió don Maximino: “Lo único que yo tengo que añadir es que a mí, mejor dicho, a nosotros, solo nos interesa la Casa de investigadores y que, en este punto concreto, algún otro proyecto de que me habéis hablado me parece sencillamente absurdo”.¹⁴

⁹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/1. Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/4, en palabras del propio padre Barriuso.

¹⁰ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/6.

¹¹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/2.

¹² Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/6.

¹³ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/4.

¹⁴ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/9.

Las referencias al proyecto del Hogar Hispano Americano en Jerusalén, hasta abril de 1955, fueron continuas.¹⁵ Luego, cuando los pasos de la Casa de Santiago fueron más firmes, no se volvió a mencionar. Solamente, en un documento, casi de pasada, Vilar y Ubieta indicaron: “El padre Barriuso sigue con su pesimismo habitual; hemos tenido dos largas conversaciones con él. Teme que la realización de nuestro proyecto retarde o eche por tierra el suyo.”¹⁶ En esa misma carta, del 17 de octubre de 1955, añadieron, sobre la opinión del vicedónsul: “No hemos podido hablar todavía con don Pedro. Cuyás ya está en El Cairo y parece vendrá con cierta frecuencia, pues nos ha dicho el padre procurador que, por ahora, sigue interesado por la casa de España (proyecto Barriuso).” El programa del Gobierno español en Jerusalén nunca llegó a desarrollarse.

4. LOS DOS VIAJES DE DON MAXIMINO A TIERRA SANTA EN 1955

Esta documentación, además de otros muchos temas que se podrían recuperar, hizo referencia a los dos primeros viajes de don Maximino a Tierra Santa. El primero, en marzo de 1955, del que dio cuenta en sus memorias,¹⁷ se completó con el que tuvo lugar en noviembre de aquel mismo año para poner oficialmente en marcha la Casa de Santiago.¹⁸ Hubo un intento, en mayo de 1954,¹⁹ que tuvo que aplazarse, según explicó a Vilar en carta del 7 de mayo de aquel año, “por razones que de palabra te expondré, porque no son propias para una carta, pero que son suficientemente importantes.”²⁰

En el segundo intento, Vilar y Ubieta le explicaron, con fecha del 8 de febrero de 1955, que había “dos épocas buenas para tu viaje: Segunda quincena de marzo, con llegada a Beirut el 17, suponemos; o después de nuestra excursión por Siria y Líbano, coincidiendo en Beirut el 28 de abril o el 5 de mayo. La primera

¹⁵ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/1, 1955/2, 1955/3, 1955/6, 1955/7, 1955/8, 1955/9 y 1955/10.

¹⁶ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/18.

¹⁷ M. Romero de Lema, “El Colegio Casa de Santiago en Jerusalén...”, 36-46.

¹⁸ *Ib.* 47-56. Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/19, 1955/20 y 1955/21.

¹⁹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/3

²⁰ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/5.

época tendrá temperatura agradable, aunque quizás quede algún día de lluvia hasta llenar el cupo; en mayo, sin agua, y principio de calor, y hasta algún *khamsin*. Naturalmente, de mayo en adelante, cualquiera fecha es buena para nosotros.”²¹ El 6 de marzo siguiente completaron la información con un buen elenco de datos económicos “para tu gobierno.”²² El tercer y último viaje de don Maximino a Tierra Santa tuvo lugar en octubre de 1980 bajo la dirección de Julio Trebolle, a quien le agradeció sus atenciones en una carta, ya publicada, redactada el 24 de octubre de 1980 en Roma.²³

5. LA IGLESIA DE SANTIAGO Y MONTSERRAT DE ROMA

Durante los cursos 1953-1954 y 1954-1955, hasta la definitiva aprobación de la Casa de Santiago, los cuatro estudiantes españoles en *L'École Biblique* mantuvieron una relación absoluta y directa con la Iglesia de Santiago y Montserrat de Roma, del que fueron capellanes. La relación de la Casa jerosolimitana, posterior al 19 de noviembre de 1955, con su matriz romana habría que explicarla mejor, porque jurídicamente, parece que no llegó a quedar establecida. Don Maximino se preocupaba, permanentemente, de la disponibilidad de los alumnos para enviarlos a Jerusalén. Vicente Vilar, el 20 de febrero de 1954, le decía que, “antes de hacer ninguna gestión [...] tenemos que ponernos de acuerdo contigo.”²⁴

En el mismo lugar, Vilar detalló al rector de Montserrat cómo podría organizarse la llegada de nuevos colegiales becarios, según el modelo que él había ensayado con Antonio González Lamadrid: “Lo mejor es que, quien venga por aquí esté dos años [...] Los viajes para conocer el país, organizados por la Escuela, están planteados de esta forma [...] Habíamos pensado que lo mejor sería que hubiera un cambio de personas todos los años [...] quedando una aquí, que ya conoce el terreno [...] para introducir al recién llegado que, a su vez, el siguiente año, haría lo propio.”²⁵

²¹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/7.

²² Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/11.

²³ M. Romero de Lema, “Última peregrinación y últimas cartas”, en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 65-67.

²⁴ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/1.

²⁵ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/1.

El 7 de mayo de 1954, don Maximino le dijo a Vilar que, “dado que el señor obispo de Palencia llama a la diócesis a Antonio (González) Lamadrid, tenemos que pensar en enviarle un sustituto. Porque pienso que tú debes continuar”.²⁶ En el curso siguiente, con fecha del 20 de enero de 1955, Vilar le explicó al rector de Montserrat que “Ubieta recibió carta de su obispo, que le decía que podía contar casi seguramente con un semestre o un año más de preparación [...] Quedaría algún tiempo para enlazar con el o los que vinieren en el curso próximo.”²⁷ Así lo confirma don Maximino el 27 de enero: “Creo que los alumnos del próximo curso de *L'École Biblique* podrían ser Ubieta y Ángel, si ha terminado ya la tesis.”²⁸

El 29 de abril de 1955, a falta de algunas confirmaciones, que se fueron produciendo, quedó definida la composición del grupo de estudiantes bíblicos de Montserrat en Jerusalén para el curso siguiente, formado por Ángel Ubieta y Ángel González. Vilar se uniría después de navidad, tras cumplir con el compromiso al que había llegado con su arzobispo. El rector lo expresó de otra manera: “Ángel González está conforme en ir el curso próximo a Jerusalem, aunque esto represente un retraso en su tesis; pero le he convencido que, a la larga, ganaría la tesis misma [...] Escribí al obispo de Bilbao sobre la permanencia de José Ángel y estoy esperando contestación.”²⁹ El 11 de abril, desde Jerusalén, Vilar y el mismo Ubieta ya le habían indicado: “Ubieta espera tus noticias sobre la continuación de estancia aquí.”³⁰

El 7 de mayo, en respuesta, insistían Vilar y Ubieta sobre la urgencia de cerrar esta lista: “El padre De Vaux nos dijo que había logrado preparar unas habitaciones más para que Ubieta pudiera seguir en la Escuela el curso próximo. Interesaría contestarle pronto si Ubieta se queda [...] o no.”³¹ La respuesta de don Casimiro Morcillo llegó en la carta del 9 de mayo, que debió de cruzarse con la anterior. Decía el primer obispo de Bilbao: “Si crees que Ubieta debe pasar en Jerusalén todo el curso próximo,

²⁶ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/5.

²⁷ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/3

²⁸ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/5.

²⁹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/3. El propio Ángel González escribió a Vilar y Ubieta el 26 de mayo de 1955 para concretar esta permanencia en Jerusalén. Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/14. Ellos le contestaron apenas recibieron su carta, el 1 de junio. Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/15.

³⁰ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/10.

³¹ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/12.

dile que me escriba. En ese caso, creo que vendría a pasar aquí sus vacaciones.”³² Como ya hemos indicado, José Ángel fue protagonista de muchas de las cartas que recogemos en este trabajo y, probablemente, el amanuense que redactó muchas de las palabras de Vilar, como deja entrever en algunas expresiones más coloquiales.³³

6. LOS PRIMEROS PASOS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LA CASA DE SANTIAGO

En carta del 20 de enero de 1955, Vilar y Ubieta mencionaron, por primera vez, la posible adquisición de un solar para ubicar la Casa y de la relación, algo compleja, que se establecería con el proyectado Hogar Hispano Americano, que, como hemos apuntado, nunca se llegó a completar: “Caso de que, como creemos, el proyecto hospedería vaya adelante, interesa que se tenga en cuenta nuestra residencia en la adquisición del solar y que se instituya jurídicamente al mismo tiempo, aunque quede durante algunos años en el papel.”³⁴

El 17 de octubre de 1955, las negociaciones se habían intensificado, en varios frentes. Ubieta le escribió a don Maximino: “Según todas informaciones, la casa de las teresianas se ha vendido a ciertos padres de Bagdad que, según unos, son los jesuitas americanos y, según otros, serían gentes de rito caldeo. Dicen que se vendió en 6000 L. si bien el dueño la había ofrecido anteriormente por 5000. Esperan tu llegada para ultimar las cosas. Enrique nos ha dicho que es muy urgente, pues cada día se le complicarían más las cosas; nos ha hablado de varias casas en concreto.”³⁵

³² Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/13. En J. A. Calvo Gómez, “Los directores y residentes de la Casa de Santiago (1953-2014)”, en: J. M. Sánchez Caro- J. A. Calvo Gómez (eds.), *La Casa de Santiago en Jerusalén...*, 395-414, hemos tratado de establecer las listas de colegiales de la Casa durante más de sesenta años en función de la documentación conservada en Arch.IEBA. En concreto, durante los años a los que atiende este trabajo, estuvieron en Jerusalén los siguientes: 1953-1954: Vicente Vilar Hueso y Antonio González Lamadrid; 1954-1955: Vicente Vilar Hueso y José Ángel Ubieta López; 1955-1956: Vicente Vilar Hueso (director), Ángel González Núñez y José Ángel Ubieta López.

³³ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/10.

³⁴ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/3.

³⁵ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/18.

La explicación de la primera casa la dieron José Ángel Ubieta y Ángel González en la carta del 2 de noviembre de 1955, la última que se conserva antes de la llegada de don Maximino para la firma definitiva, el día 19 de aquel mismo mes: “Está situada a unos cien metros de la Escuela; delante tiene un jardín amplio con árboles frondosos y una cisterna para regar sus flores y lo que en él se quiera plantar; dos pisos: en el inferior, una sala grande y dos habitaciones, con cuarto de baño (este piso lo ocupa actualmente la academia del consulado). En el otro piso, hay tres habitaciones grandes, una pequeña, cocina y cuarto de baño. En la parte posterior de este edificio, hay cuatro habitaciones, que también quedarán libres.”³⁶

El rector tenía una idea muy clara de iniciar un centro de estudios español en Jerusalén, pero con la precaución no romper, antes de tiempo, el cordón que unía Montserrat y sus estudiantes bíblicos con la Escuela de los dominicos de Jerusalén: “Sigo mis gestiones sobre nuestra proyectada Casa en esta Ciudad Santa. Espero que tengan éxito; pero si, por la mala suerte, no lo tuviesen, debemos seguir impertérritos, sosteniendo las plazas permanentes de *L'École Biblique*.”³⁷ Lo que vino después, además de lo que ya hemos escrito, convendría irlo interpretando, despacio, con algo más de tiempo y espacio.

7. CONCLUSIÓN

Se presentan, por tanto, los primeros veintisiete diplomas de esta rica correspondencia que ha habido ocasión de recuperar, reordenar, catalogar y transcribir sobre la vida de la Casa de Santiago en estos más de sesenta años de su existencia en Jerusalén. Junto a otras publicaciones, tratan de aportar algunas noticias muy directas sobre estos dos primeros años de la Casa, programáticos, que precedieron a su fundación.

Precisamente, la rica correspondencia que se conservó de aquellos momentos iniciáticos sirvió como intercambio de ideas y proyectos que, con el tiempo, llegó a concretarse en la Casa de Santiago. El 7 de mayo de 1954 escribió don Maximino: “Conservo

³⁶ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/20.

³⁷ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/5.

toda vuestra correspondencia, porque sobre ella voy elaborando mi pensamiento sobre lo que debemos hacer en Jerusalem. Por eso tengo también tanto interés en visitaros para hablar expresamente con vosotros.”³⁸

También ellos, Vicente Vilar y sus compañeros jerosolimitanos, sobre todo Antonio González Lamadrid, José Ángel Ubieta y Ángel González, tuvieron el cuidado de conservar copia de todo lo que escribieron y depositarlo en el archivo de la Casa de Santiago, parte de lo que ahora recuperamos y ofrecemos transcrito en el anexo documental de este trabajo de investigación.

DOCUMENTACIÓN

1

1954, febrero 20. Jerusalén

Vicente Vilar Hueso y Antonio González Lamadrid, estudiantes becarios en L'École Biblique, de Jerusalén, escriben a Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat, en Roma, en relación con los planes que estaba elaborando sobre los posibles estudiantes españoles de la Escuela Bíblica y sobre sus proyectos para el verano de 1954.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/1.

XP. Jerusalén, 20.II.54.

Ilustrísimo don Maximino Romero de Lema. Roma.

Querido Maximino:

Supongo que no se perderán las dos que te escribimos con unos días de intervalo Lamadrid y yo. Te anunciaba otra carta y, por fin, te escribo. Además, creo que ya estará por ahí el “joven lectoral” y tendrás con quién comentar. Anoche estuvimos concretando lo que veníamos pensando y charlando ya hace tiempo sobre nuestros planes de estudio. Concretamente, a los dos nos gustaría poder quedarnos aquí otro año; pero, antes de hacer ninguna gestión en tal orden de cosas, tenemos que ponernos de acuerdo contigo.

El venir gente aquí, ya te decía en la otra, puede serlo para algún estudio especializado o para una mejor formación. Voy a concretarme sobre esta posibilidad. “Lo mejor” es que, quien venga por aquí esté

³⁸ Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/5.

dos años. Razones: los viajes para conocer el país, organizados por la Escuela, están planteados de esta forma. En el primer curso, se pierde bastante tiempo orientándose sobre estudio y sobre los profesores. Tal como está organizada la biblioteca, en dos años se puede rendir muchísimo. Está abierta de siete y media a doce; y de dos y media a siete. Pero los residentes en la Escuela podemos llevarnos los libros al cuarto y tenemos una llave con la que podemos entrar a cualquier hora. El contacto personal con los profesores, que en Roma es difícil, resulta muy fecundo.

Pero, si hay “gente bien” que le interese venir, creemos que es suficiente un año, pues, durante las vacaciones, se pueden suplementar los viajes “indispensables” y, durante el curso, se puede trabajar bastante en la biblioteca. Como verás, todo depende de lo que se piense hacer. Yo, personalmente, veía aquí más que la posibilidad de formación, la de investigación; pero mientras no haya gente que quiera dedicarse a la arqueología o a la geografía, aunque aquí se pueda trabajar mejor en la biblioteca, la del Bíblico es bastante mejor.

Caso de que decidierais que la gente viniera dos años, habíamos pensado que lo mejor sería que hubiera un cambio de personas todos los años. Es decir, de persona, quedando una aquí, que ya conoce el terreno, y personas para introducir al recién llegado, que a su vez, el siguiente año, haría lo propio.

Acaba de entrar Lamadrid y me dice que no está suficientemente claro el párrafo “Pero... si hay gente bien.” La idea es la siguiente: Si hay *muchos* licenciados que para *estudiar* quieran y puedan venir; pues residiendo aquí un año se doblan las posibilidades de gente formada, si las matemáticas no fallan. Aunque desde aquí no podemos saber las posibilidades humanas con que se puede contar.

Respecto a los “sabios”, este es el nombre que les damos aquí a los investigadores, porque residen con nosotros, nos falló la residencia junto a la Escuela; pero sigue en pie la posibilidad de los o.f.m.; e, incluso, si no fallan las cosas el año que viene, será profesor de su escuela un amigo y, creemos, fácil conseguir residencia allí, con una pequeña pero buena biblioteca.

Nuestros planes para el verano, de no haber nada en contrario, consisten en pasar aquí hasta finales de agosto, estudiando hebreo en serio. Y yo pienso antes pasar unos días excavando en *Tell el Fara*. No podré, por tanto, estar en Roma para la reunión (¡que no falte Ibáñez!); pero espero enviaros mi comentario a San Judas en abril. Acaso me decida a enviaros unas notas de carácter general y algunas ideas sobre los otros comentarios, en especial sobre San Juan, Efesios y Colosenses. Esto lo haré directamente a José María.

A finales de marzo nos pasaremos una semana excavando en *Qumrán* y yo, que no me preocupo demasiado, ya me he leído unas

cuantas cosas sobre el asunto. Perdona que se me acabó el papel. Un abrazo.

2

1954, febrero 22. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar, en respuesta a la suya del día 22 de enero y a la de Antonio González Lamadrid, del día 19, sobre la idea jerosolimitana de iniciar un centro de estudios para biblistas españoles.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/2.

lescudo| Iglesia Nacional Española. Roma. Rectorado.

Roma, 22 de febrero de 1954.

Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalem.

Mi querido Vicente:

Contesto a tu carta del 22 de enero. A mi regreso de España, donde estuve un mes, me encontré con esta y no con las otras a que haces alusión. Siento no haber podido intervenir recomendando a tu hermano.

Me alegran muchísimo vuestras buenas noticias. Yo, por mi parte, sigo trabajando en nuestra idea ierosolimitana. Traigo buenas impresiones y esperanzas; pero no quiero echar las campanas al vuelo hasta que sean realidad. Vosotros me ayudaréis con vuestras oraciones y acumulando todos los datos precisos para el momento en que sea necesario llevarlo a la práctica. El hecho de la presencia de dos montserratinos en Jerusalem se ha divulgado entre todos los escrituristas de la Península Ibérica y he recibido cartas de felicitación.

Vicente Puchol (que en estos días está en Valencia, pues su abuelo está un poco delicado) os ha enviado dinero, que supongo en vuestro poder.

Tengo grandes deseos de visitaros en Semana Santa. Ya veremos si se puede realizar.

La comunidad de esta santa casa está inconmensurable y os envía cariñosos saludos.

He recibido también la carta de Lamadrid de fecha 19 de enero.

Melquíades está en Madrid al frente del flamante seminario Hispano Americano. Explica Introducción Evaristo, de Ávila/^{lv}; pero en el año próximo necesitaremos vuestra ciencia. Un cordial abrazo, Maximino.

3

1954, abril 20. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso sobre su proyecto de visitar Jerusalén a mediados de mayo de 1954.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/3.

Escudo Iglesia Nacional Española. Roma. Rector. Número 35.

Roma, 20 de abril de 1954. Via Giulia, 151.

Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalem.

Mi querido Vicente:

Unas líneas, que espero recibas antes de tu salida para la excursión que proyectáis con la Escuela. Tengo proyecto de emprender el viaje a Jerusalem en el próximo mayo. Como me dices que estaréis de vuelta el día 15 de mayo, quiero coger un barco que sale de Bari el día 9 y que el día 13 llega a Beirut. Se llama el Hesperia. Para confirmártelo, te enviaré un telegrama. Procura buscarme alojamiento para una semana. Yo supongo que acertaré a hacer el viaje de Beirut a Jerusalem. Si por casualidad estuvieses en Jerusalem antes del 15, podrías esperarme.

De todos los problemas de que me has hablado en tus cartas, trataremos durante estos días. Un saludo a Lamadrid. Te abraza cordialmente, Maximino.

4

1954, mayo 3. Roma

Marcelino G. Polo, de la Iglesia de Santiago y Montserrat, de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso, residente en L'École Biblique para remitirle cierto cheque en nombre de Vicente Puchol.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/4.

Escudo Iglesia Nacional Española. Roma.

Roma, 3 de mayo de 1954. Via Giulia, 151. Teléfono 51980.

Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalem.

Querido Vicente:

Te extrañará que te escriba yo; pero como es para enviarte un cheque, no te molestará demasiado, sobre todo si te digo que don Vicente Puchol me encarga comunicarte que vuestro asunto económico ya está arreglado. Él te escribirá enseguida, explicándotelo todo. No lo hace hoy porque está ocupado; pero el cheque quiere que os llegue pronto y, por eso, me encarga a mí adjuntarlo.

Perdona que haga tan mal de mecanógrafo. Escribo con una máquina formidable; pero con teclado italiano y así voy pisando techas, equivocándome sin parar.

Cordialmente en Cristo. Marcelino G. Polo.

N/B D. Vicente te ruega que digas a vuelta de correo los cheques que recibisteis por si se hubiera traspapelado alguno.

5

1954, mayo 7. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso para comunicarle que, de momento, debe aplazar su visita a Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1954/5.

lescudo] Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 7 de mayo de 1954. Via Giulia, 151. Teléfono 51980.

Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalem.

Mi querido Vicente:

Por razones que de palabra te expondré, porque no son propias para una carta, pero que son suficientemente importantes, he decidido aplazar mi viaje a Tierra Santa. Digo aplazar, es decir, que no he desistido de hacerlo.

Por fin he arreglado definitivamente vuestra situación económica y hace días Vicente os ha hecho un nuevo giro.

Dado que el señor obispo de Palencia llama a la diócesis a Antonio Lamadrid, tenemos que pensar en enviarle un sustituto. Porque pienso que tú debes continuar. Ya sabes mi criterio sobre estos y otros estudios, que no debemos regatearles tiempo pues, si no, son esfuerzos baldíos. Si queremos tener verdadera investigación en España, no hay otro camino.

Lo que sí pienso es en la conveniencia de que vinieses en el verano y, puesto que después de la canonización de Pío X (29 y 30 de mayo) es casi seguro que vendrán algunos de los amigos comprometidos en el comentario, sería conveniente que estuvieses tú con tu aportación, personal y de trabajo.

A Lamadrid no me atrevo a decirle nada sobre este punto, porque como tiene que regresar, querrá aprovechar los últimos meses hasta lo último. Y, a propósito, me interesa mucho el libro que está preparando. Pensaba leerlo en estos días.

Conservo toda vuestra correspondencia, porque sobre ella voy elaborando mi pensamiento sobre lo que debemos hacer en Jerusalem. Por eso tengo también tanto interés en visitaros para hablar expresamente con vosotros.

Recibe, tú y Antonio, un cordial abrazo, Maximino.

6

1955, enero 3. Jerusalén

Vicente Vilar, estudiante becario en L'École Biblique, escribe a Maximino Romero de Lema sobre la posibilidad de publicar un artículo en la revista Anthologica Annua y sobre los planes para abrir un colegio mayor para estudiantes bíblicos españoles en Tierra Santa.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/1.

XP. Jerusalén 3.I.55

Querido Maximino:

En mi felicitación navideña, te anunciaba la carta que me dispongo a escribirte al preguntarte si mi artículo se podría publicar todavía en *Anthologica*. A pesar de no haber podido trabajar en él hasta el 28 del pasado, puedo decirte que hay artículo; pero te me temo no sea tan breve como esperaba y tal vez tarde un poco en redactarlo. Con todo, estará acabado, D. v., antes de finalizar el mes. Caso de que lo admitierais, indícame dónde y cómo tengo que enviarlo. Preferiría hacerlo por la valija, pues me resulta más cómodo, seguro y barato.

En mis ratos de ocio, esta tarde 3 horas, he ido continuando mis informaciones sobre el colegio mayor y esta misma tarde las he completado. La misión que llevaba el cónsul adjunto, y de la que te hablé en mi anterior, era efectivamente la del Hogar Hispano Americano, cuyas funciones serían: alojamiento de peregrinos; ayuda en orden informativo y de trámite, orientación cultural y religiosa, medios de tipo didáctico, biblioteca, etcétera.

Junto a este núcleo, caben una serie de obras marginales, entre las que podríamos distinguir unas de carácter asistencial y otras culturales. En estas segundas se ha encajado, a petición de Madrid, la dicha residencia de estudiantes bíblicos. Como verás, no se trata de una obra exclusivamente española y por esto se llevan las gestiones conjuntamente en varias naciones hispánicas. Sobre el funcionamiento interno: tendrían que intervenir todos los componentes, con una representación de la Custodia, en la persona del padre procurador. Estos planes los llevan en Madrid los señores don Francisco Utray y don Pedro Cuyás, que estará allí hasta fines de mes. Habrá que establecer contacto con ellos.

Sigo teniendo miedo que, dada la buena impresión que le causó Javierre al segundo de ellos, se meta en el proyecto sin saber exactamente qué hacer con unas posibilidades que desconoce.

Te ruego que me acuses recibo de esta lo antes posible para saber a qué atenerme. ¿Llegó la hora de marchar Puchol? ¿Qué hace Miguel? Dile a Ángel que recibí las bendiciones y le escribiré cuando regrese Ubieta de Egipto. Un abrazo.

7

1955, enero 14. Roma

Maximino Romero de Lema escribe a Vicente Vilar Hueso sobre el posible artículo para Anthologica Annua y sobre la opinión que le merece el nuevo centro hispano americano proyectado en Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/2.

Escudo| Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 14 de enero de 1955. Via Giulia, 151.

Reverendo señor don Vicente Vilar. Jerusalem.

Mi querido Vicente:

Recibí en España tus dos cartas de 17 de diciembre y 3 de enero, y que contesto ya desde Roma.

En primer lugar, quiero decirte que me parece muy bien que envíes tu artículo para el número 3 de *Anthologica*. Conviene que en todos los números haya algo de Sagrada Escritura. De todo lo del *Anuario*, tengo encargado a Justo que, durante todo este mes y principios del próximo, estará en Madrid explicando un cursillo de historia en el Seminario Hispano Americano. Me parece muy interesante el tema y me gustaría conocerlo. Respecto al envío por valija, yo desde aquí podría hacerlo, pidiéndoselo al embajador. Pero desde Jerusalén ignoro las posibilidades que tendrás.

Muy interesantes tus noticias sobre nuestra posible Casa jerosolimitana. El proyecto de Javierre me parece absurdo; pero bien sabes que, a veces, lo absurdo impresiona más a los despistados. En Madrid, seguí trabajando por nuestra idea y tengo bastantes esperanzas; sin embargo no puedo darte noticias definitivas y, hasta el final, no se puede cantar victoria. De todo lo que haya, te informaré.

Muchos saludos a Ubieta y un cordial abrazo para los dos. Maximino.

1955, enero 20. Jerusalén

Vicente Vilar y José Ángel Ubieta escriben a Maximino Romero de Lema sobre el proyecto de construcción de un centro hispano americano en Jerusalén y sobre la situación y número de los hispano americanos en la Escuela Bíblica.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/3.

JHS. Jerusalén, 20 de enero 1955

Querido Maximino:

Hemos recibido tu carta del 14, que esperábamos con bastante ansiedad. En ella no nos pides nuevos informes sobre el proyecto de hospedería hispano americana, de que te hablábamos. Si te interesa, podemos ampliarte información, pues tenemos a mano toda la documentación y conocemos los diversos puntos de vista de quienes aquí patrocinan el asunto.

El lunes 17, estuve en el consulado y el cónsul me expuso su punto de vista. A continuación, estuvimos hablando de solares y yo procuré insinuarle lugares céntricos.

En mi carta a Miguel, le indicaba que si el plan hospedería iba adelante, la estancia de los investigadores temporales quedaría resuelta. Esta obra, que merece la pena desde un punto de vista apostólico, y de colaboración hispano americana, resolvería en principio la residencia de los estudiantes en la Escuela Bíblica.

Para que te conste, el estado actual de los alumnos de la Escuela es el siguiente: de 6 dominicos, 2 hispano americanos; de los otros 15 internos, cinco, además de un brasileño y de un canadiense-colombiano; de 6 externos, dos. En resumen: tercera parte. Como verás, sin nosotros, la Escuela quedaría en cuadro.

Caso de que, como creemos, el proyecto hospedería vaya adelante, interesa que se tenga en cuenta nuestra residencia en la adquisición del solar y que se instituya jurídicamente al mismo tiempo, aunque quede durante algunos años en el papel. Te recordamos lo que decíamos en la carta del 17-XII sobre lo formativo de la convivencia en la Escuela.

En estas últimas vacaciones, ha estado en Jerusalén el arzobispo de Puebla (Méjico) y ha expresado el interés de los Caballeros del Santo Sepulcro de hacer "algo" en Jerusalén, lo que demuestra el interés que suscitan en América los Santos Lugares.

Procuraré que el artículo esté a fines de mes en manos de Justo. Te hablé de la valija por saber si tenía que enviarlo a Roma o a Madrid. Lo enviaré a Madrid directamente.

Ubieta recibió carta de su obispo, que le decía que podía contar casi seguramente con un semestre o un año más de preparación. Por lo menos, quedaría algún tiempo para enlazar con el o los que vinieren en el curso próximo.

Escribí a los componentes del consejo del comentario, según quedamos en Roma. Si no me contestan, escribidles.

/^{iv}.Recibimos también carta de Puchol, que es de conformidad. Muchos saludos. Abrazos.

9

1955, enero 25. Jerusalén

José Barriuso escribe a Vicente Vilar y José Ángel Ubieta para explicarles la conveniencia de que se inicie, primero, el Hogar Hispano Americano en Jerusalén e integrar en él, después, la residencia de estudiantes bíblicos españoles.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/4.

Jerusalén, 25 de enero de 1955

Reverendos padres Vicente Vilar y José Ángel Ubieta. Escuela Bíblica. Jerusalén (Old City)

Estimados padres:

He leído, con toda atención, las cartas que ustedes han puesto en mis manos para mi información. Les agradezco sinceramente la deferencia. Esta la interpreto como un deseo de comprensión y una disposición de aunar nuestros esfuerzos.

Del haber actuado independientemente hasta el último momento y etapa casi decisiva van a nacer algunas dificultades, lejos ya del alcance de nuestra influencia. Esto va a ser una lástima porque todos buscamos lo mismo y nos vamos a encontrar. Quiera Dios que no demos con todo al traste con alguna imprudencia y precipitación.

Pienso que habría que cerrar los ojos a toda otra consideración y apoyar, con todas las fuerzas, lo de las teresianas. Esto sería la única base posible para lo de la residencia y, más tarde, si las cosas van bien, para cosas más elevadas. Me llena de satisfacción la apreciación que ustedes hacen de los aspectos de "apostolado" y de "acción hispano americana." Estoy igualmente persuadido de que ustedes tienen posibilidad de hacer que la cosa vaya adelante o detenerla con el auxilio de sus relaciones. En un principio, me pareció que íbamos muy separados en nuestros modos de ver. La lectura de sus cartas me da mucha esperanza de que podamos aunar perfectamente nuestros puntos de vista y, consiguientemente, nuestros esfuerzos. Ojalá que el tiempo nos ayude porque entonces salimos con ello.

Para mí es incuestionable que los proyectos de ustedes quedan condicionados en absoluto a la realización del Hogar Hispano Americano

de las teresianas. Sobre esta base se podrían hacer muchísimas más cosas de interés para todos y ciertamente la cuestión de la residencia y... más tarde lo que sea. Sin esto, lo de ustedes me parece imposible. El englobarlo ahora, precisamente en esta etapa de negociación, delicadísimo y puede arriesgar el éxito del conjunto. ¿Cómo lo incluimos? ¿Va a tratarse de una residencia hispano americana? ¿Una residencia española? ¿Cómo se dilucidan ahora todas estas cuestiones y las restantes que estas levanten? Si se tienen en cuenta, específicamente, desde el primer momento, ¿no complicará excesivamente todos los demás problemas que va a levantar en un orden concreto la realización de la obra? Las propiedades, ¿para quién? La unidad de dirección, ¿cómo? Etcétera. Para mí no hay que un patronato como entidad que llevará adelante, cada cosa a su debido tiempo, toda la acción del conjunto del mundo hispano americano en relación con los Santos Lugares, Palestina, la investigación bíblica-arqueológica-científica, y todas las demás necesidades que vayan apareciendo.

El primer paso sería la creación del Hogar Hispano Americano en la forma propuesta u otra del estilo. Sin este primer paso, todo lo demás será punto menos que imposible. Esto me parece de suma importancia si no queremos que todo se venga a tierra y, para lograr esto, ustedes pueden mucho. Si no acertamos a ver claro, un proyecto más. En una ocasión, hasta tuvieron ya el dinero suficiente para comenzar. No vieron claro y todo se quedó en proyecto. El terreno no estaba suficientemente preparado. Que en esta ocasión no pase lo mismo. Ojalá que veamos la obra común coronada. Creo que, si es voluntad de Dios, ahora o nunca.

Les saluda, atentamente, su afectísimo seguro servidor y hermano en Cristo, fray José Barriuso.

10

1955, enero 27. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso sobre diversas cuestiones en relación con la proyectada Casa de Jerusalén, el artículo para Anthologica Annua y la vida de diversos estudiantes bíblicos.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/5.

lescudol Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 27 de enero de 1955. Via Giulia, 151.

Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalén.

Mi querido Vicente:

Recibí vuestra carta del 20 de enero a la que contesto inmediatamente.

Al margen: A contestar! En primer lugar, para deciros que sigo mis gestiones sobre nuestra proyectada Casa en esta Ciudad Santa. Espero que tengan éxito; pero si, por la mala suerte, no lo tuviesen, debemos seguir impertérritos, sosteniendo las plazas permanentes de *L'École Biblique*.

Claro está que me interesa todo lo que me digáis sobre el proyecto de hospedería y sobre todos los proyectos que toquen al nuestro.

Tu artículo envíalo a Enrique Casamayor, Departamento de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional, Alcalá 34. El tercer número quedará así bastante completo. (El segundo ha tenido bastante resonancia)

Pronto llegará José María, quien no ha respirado sobre el proyecto de colaboración con el "Suárez" (ya sabes que la idea en sí me gusta). También he hablado con Árbol en el sentido de venir a Montserrat el próximo curso. En el mismo sentido, me ha escrito Díaz, de Oviedo, al cual todavía no he contestado.

Creo que los alumnos del próximo curso de *L'École Biblique* podrían ser Ubieta y Ángel, si ha terminado ya la tesis.

Este curso, espero realizar mi proyecto de visitaros; pero, como vosotros tenéis las consabidas excursiones, quiero que me digáis las fechas más apropiadas, teniendo en cuenta el clima, etcétera.

Como noticia confirmada, si bien todavía *mantenida en reserva*, te diré que Miguel marchará a explicar Teología Dogmática a la Universidad Católica de Santiago de Chile. Tiene que estar allí a primeros de junio.

Vicente saldrá el 20 de febrero para Valencia a tomar posesión de la dirección del convictorio; y, después de un mes, regresará a Roma hasta final de curso. Antes de marchar dejará su tesis presentada, para defenderla a su regreso.

Como ves, Vicente, te necesito aquí para el curso próximo y, aun diría más, *tan pronto como termines ahí tu labor*.

No os quejaréis de que esta carta no es densa en noticias. Me quedo esperando las vuestras. Un cordial abrazo, Maximino.

P.D. No os olvidéis de la reunión proyectada para este verano.

11

1955, febrero 4. Jerusalén

Vicente Vilar escribe a Maximino Romero de Lema sobre el proyecto del Hogar Hispano Americano en Jerusalén y las dificultades para iniciar la andadura de la Casa.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/6.

XP. Jerusalén, 4.II.55

Querido Maximino:

Contestamos a tu carta del 27 próximo pasado, enviándote estas hojas sobre el proyecto de hospedería. Te las enviamos por medio de un

sacerdote francés condiscípulo *già* mío en el Instituto Bíblico para mayor seguridad. El proyecto está redactado por el padre José Barriuso, o.f.m., burgalés, residente en el Santo Sepulcro desde hace seis años. Cuenta con el apoyo del personal diplomático que conoce el Oriente y en concreto el ambiente de Jerusalén. Se encuentran entre sus favorecedores: el duque de Terranova, el señor Utray, encargado de la sección árabe de la dirección de Culturales y el vicedónsul de aquí, señor Cuyás. También es conecedor del proyecto y lo apoya, dentro de su esfera, Ortiz Muñoz. La redacción del infolio está dirigida a diplomáticos especialmente hispano americanos.

Como verás, la hospedería u hogar es una base de acción. Aunque en sí tiene ya un valor apostólico, son, o nos parecen, más interesantes las actividades calificadas de "marginales." Este proyecto está redactado antes de que solicitara Madrid el "englobado" de la residencia, del que te hablé en mi carta del 3 de enero.

Dificultades que vemos nosotros sobre el proyecto: Armonizar las voluntades de los países hispano americanos para a) La formación del patronato; b) Funcionamiento del mismo una vez creado. También creemos que se insiste demasiado en el apostolado femenino de las obras asistenciales, justificable por la presencia de las teresianas aquí.

Al conocer el proyecto y la marcha de las cosas, hemos tenido que tomar una posición, si bien siempre hemos destacado nuestra cualidad de mandatarios o simples informadores "de autoridades superiores" (que no se entere Federico). Nuestra posición ha sido y será, hasta que nos indiques lo contrario: aceptar el proyecto del hogar y brindar nuestro apoyo, consistente en informarte. Ya te aludimos y repetimos que la creación del hogar es un principio muy conveniente para nuestra residencia. Nos hemos decidido a apoyar el hogar porque nuestro punto de vista es el siguiente: la obra de colaboración hispano americana, sin olvidar a Brasil ni Filipinas, es muy interesante ya que facilitaría una acción conjunta en:

a) Beneficio propio: La residencia de estudios nos ayudaría a conocer las civilizaciones antiguas y los métodos de los investigadores de dichas culturas. Estando junto a ellos, se podría aprender su método, palestinese, mesopotámico, egipcio; y, con el tiempo, se podrían hacer excavaciones en dichos lugares. Sobre todo, para América, es importante que los arqueólogos puedan cotejar sus métodos con los de Oriente.

b) Beneficio de los países árabes: 1) Cultural: que conozcan y se beneficien de una cultura "que odia los nacionalismos y demuestra con el mestizaje la hermandad de todos los hombres (bravos prolongados de Ubieta, ¿qué te parece mi párrafo quijotesco?). 2) Asistencial para ayudar sinceramente, no para hacer propaganda. Y como consecuencia, el conocimiento de otra forma de catolicismo, sin banderas ni mezquinidades (aplausos). Aquí estudiamos San Juan con un método ignaciano: buscando diversas "semanas" todas ellas con una misma idea.

En nuestras conversaciones con el padre Barriuso, durante la primera semana, pretendió convencernos para que te dijéramos que renunciases al proyecto de momento para que no entorpeciera la marcha del hogar. Justificaba su posición; sin hogar, nuestra residencia sería una tenta/^{2r}tiva más de las que la historia de Tierra Santa es fecunda.

Con el hogar, tendremos la residencia y otras muchas cosas que hoy no podemos ni resumir. Por tanto, cuanto más cedamos, más nos beneficiaremos. Urgiéndole sobre las dificultades que él veía, y que le hacían considerar poco menos que incompatibles las dos obras, nos contestó: “Sin esto (el hogar), lo de ustedes me parece *ltachado*: delicadísimo imposible. El englobarlo ahora (se refiere a nuestra carta del 20-I-55), delicadísimo en esta etapa de negociación y puede arriesgar el éxito del conjunto. ¿Cómo incluimos la residencia en el conjunto? ¿Va a tratarse de una residencia hispano americana o solo española? La propiedad, ¿a quién corresponde? ¿Al patronato o a otra entidad (Montserrat)? ¿Cómo se obtiene la unidad de dirección y de administración? ¿No complicaría excesivamente todos los problemas que va a levantar en un orden concreto la realización de la obra si se tiene en cuenta específicamente la residencia bíblica desde el primer momento? Para mí no hay más que un patronato como entidad que llevará adelante, cada cosa a su debido tiempo, toda la acción de conjunto del mundo hispánico...” (Carta del padre Barriuso de 25-I-55).

Cuando alguna vez le indicamos que lo que él pretendía era que nosotros renunciásemos totalmente a nuestros planes, como asustado de las reducciones lógicas que sacábamos de sus indicaciones, negaba rotundamente y hacía marcha atrás. El fruto de la primera semana fue una conversación con las teresianas para indicar que no habría dificultades en la administración por nuestra parte y que un grupo de sacerdotes favorecería al hogar con su asistencia técnica y espiritual.

Segunda semana. El padre Barriuso ha recibido una carta de Madrid. De su conversación deducimos: a) Los datos: 1. Las gestiones del hogar son mucho más lentas de lo que se esperaba en España. 2. Se encuentran dificultades. b) Interpretación del padre Barriuso (unidas las providenciales indiscreciones de Javierre más el editorial de *Ecclesia* más nuestra posición descubierta más la petición del englobado por el ministerio): Nuestro proyecto va muy por las alturas y con la mejor voluntad obstruimos los planes del patronato.

Lo que el padre Barriuso solicita de nosotros: Que renunciemos a nuestro proyecto en aras del hogar, para zanjar dificultades. Caso de que no lo hiciéramos: a) Peligra *ltachado*: nuestro su proyecto, confróntese primera semana. b) Peligra nuestro proyecto y todos los que pudieran hacerse. c) Dado el ambiente del hogar entre los diplomáticos podría haber escándalo al ver distintas posiciones en el “clero” con la impresión de que todos queremos sacar “tajada” (el padre Barriuso es plenamente desinteresado ya que él, o.f.m., ni entra ni sale) y podrían

poner dificultades a nuestros planes. Respondo: No me parece probable porque son excelentes cristianos y, por tanto, capaces de ver distintos puntos de vista. Fruto de la segunda semana: Esta carta y dos conversaciones con el cónsul.

Ya te indicamos anteriormente lo difícil que nos resultaba hablar con dicho señor. Un día, sin embargo, me suscitó el tema, hablando de solares y, a renglón seguido, me calificó el proyecto de hospedería de utópico.

Días después volví a encontrarle y mostró deseo de hablarnos. Me adelantó las dificultades que veía en el proyecto del hogar y me preguntó por la Escuela, mejor residencia como de cosa hecha. Yo le respondí que la residencia no era urgente porque estamos bien con los o.p., y que el primer paso será el hogar, el cual le ponderé el aspecto político. Él (me pareció) estaba un poco contra la residencia ya que me hizo notar las dificultades de su funcionamiento, insistiendo en que, para amortizar los gastos generales de la casa, se exige un mínimo de estudiantes y que no se puede comprar solar aquí. Le respondí que supongo que no habrá dificultad para alquilar por ejemplo para 999 años el solar. Le pareció bien. Luego supe que había recibido una carta de Madrid. Espero que nos llame para vernos. En los ratos libres, redacté el artículo del que te envié un avance.

Un abrazo.

12

1955, febrero 8. Jerusalén

Vicente Vilar y Ángel Ubieta escriben a Maximino Romero de Lema sobre la construcción del Hogar Hispano Americano en Jerusalén y las dificultades que generaría para la creación de la Casa.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/7.

XP. Jerusalén, 8 febrero 1955

Querido Maximino:

Recibimos tu carta del 27 y te remitimos el encargo por medio de un sacerdote francés que llegará a Roma en la semana del 13 al 20. Se llama P. de Surgi y residirá dos días en San Luis de los Franceses (Vía Santa Juana de Arco). Para no molestarle, le encargamos entregara el paquete a la superiora de las ursulinas que regentan la casa, que es española y conocida de Ubieta.

Hemos tenido una nueva conversación con el padre Barriuso. Acaba de recibir carta del señor Cuyás desde Madrid en la que le decía "que se partía el alma por hacer compatible lo incompatible," y que las negociaciones en Madrid del plan de hospedería iban despacio y encontraban dificultades. Según interpretación del padre Barriuso, la dificultad está en el "englobado"; es decir, en conciliar la residencia española de estudios con el patronato hispano americano.

a) El plan de hospedería, etcétera, tiende principalmente a la fundación de un patronato hispano americano que se encargaría de realizar las diversas obras. Lo importante es el patronato. Las obras, entre ellas la residencia de estudios, vendrían luego.

b) En la fundación del patronato, entra como elemento esencial el ser hispano americano; no solo en cuanto que las actividades serán *para* los hispano americanos, sino, especialmente, en cuanto que la *fundación misma* viene de ellos. En concreto, para echar a andar, basta la voluntad de España y Colombia, cuya contestación definitiva espera en esta quincena.

Por eso, para obtener un bien mayor, el padre Barriuso te ruega que, si consideras importante el plan del patronato, lo hagas tuyo y lo apoyes en Madrid, desistiendo momentáneamente de urgir la construcción de la residencia de estudios. El patronato es el medio único (él), el mejor (nosotros) de realizar con garantía la residencia de estudios.

Han fallado hasta ahora nuestros deseos de hablar con el cónsul; pero no desistimos en nuestro empeño. Te tendremos al corriente.

Hay dos épocas buenas para tu viaje: segunda quincena de marzo, con llegada a Beirut el 17, suponemos; o después de nuestra excursión por Siria y Líbano, coincidiendo en Beirut el 28 de abril o el 5 de mayo. La primera época tendrá temperatura agradable, aunque quizás quede algún día de lluvia hasta llenar el cupo; en mayo, sin agua, y principio de calor, y hasta algún *kham sin*. Naturalmente, de mayo en adelante, cualquiera fecha es buena para nosotros. Árbol será una gran adquisición. Aunque, como es bastante indeciso, tardará en resolverse y es conveniente que se le empuje. Vilar continuará con sus cosas en otra cuartilla. A Miguel y Justo, que esperamos su llegada. De monseñor Marquitos, desesperados.

Muchos saludos. Abrazos.

13

1955, marzo 6. Jerusalén

Vicente Vilar y Ángel Ubieta escriben a Maximino Romero de Lema sobre las conversaciones para iniciar la vida de la Casa y la manera de englobarla en el Hogar Hispano Americano proyectado en Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/8.

XP. Jerusalén, 6. III. 55.

Reverendo don Maximino Romero. Roma.

Querido Maximino:

Como hemos recibido contestación tuya a las últimas nuestras, nos decidimos a escribirte por si esperabas nuestra prometida carta. No te hemos escrito antes porque todavía no hemos podido hablar con el señor Cuyás, a pesar de que llegó hace ocho días.

Por fin pude estar yo (Ubieta no) con el cónsul general. El motivo fundamental era quedar bien con él y esto se obtuvo. De forma que ahora podremos hablar con mayor tranquilidad con Cuyás. Estuvo muy amable y me indicó que, para él, la residencia y la hospedería son realizaciones distintas y completamente independientes. Me dio algunas informaciones de orden práctico, preferentemente económico.

El padre Barriuso se muestra en la quinta semana mucho más reservado. El proyecto de la hospedería ha sido aprobado "en principio" (no sabemos más). Si en Madrid, al aprobarlo, han tenido en cuenta el "englobado", no nos consta, aunque presumimos que no (Ubieta no está de acuerdo con mi última frase ya que los datos son muy confusos y proceden de conversaciones que ha tenido él con el padre Barriuso.)

¿Qué hay de tu viaje? No podemos darte un programa y presupuesto completo si no nos dices los días de que dispones para él. Para tu gobierno, te damos los siguientes precios: Estancia aquí: 4 dólares diarios. Viajes: De Beirut aquí (avión) unos 17 dólares. En coche, sin paradas, unos cuatro dólares (excluida comida). Es una paliza y no se aprende nada. Con paradas de Damasco, hay que sumar la estancia, que si se puede conseguir en los o.f.m. españoles será gratis o poco más. Aquí los viajes a Belén, etcétera, son muy baratos; pero si algún día hay que tomar un coche, procuraremos que resulte lo más barato posible. Saldremos a esperarte a Beirut, sobre todo si tuvieras que venir desde Beirut en coche.

Escribimos a Miguel sobre cuestiones de administración y esperamos, todavía, su respuesta. Casamayor me acusó recibo del artículo, no Justo, de la carta en que indicaba la forma de publicarlo. He acabado la crónica arqueológica para *Estudios Bíblicos*.

Un abrazo y hasta la próxima.

P.S. Hoy, 8, hemos podido hablar con el señor Cuyás. Conversación breve en la que parece que él eludía hablar claro. La verdad es que esta era la vez primera que hablábamos con él sobre el tema. /^{iv}. En Madrid, nos ha dicho, la cosa va para adelante. A una pregunta concreta de Vilar, nos ha contestado que, en Madrid, hay dos opiniones: Algunos juzgan que la residencia de estudios es una obra completamente distinta e independiente de la hospedería; mientras que otros prefieren considerarla englobada en el plan general. El señor Cuyás juzga que, hoy por hoy, lo que interesa es poner en marcha la obra en general, dejando para luego (la etapa de realización) la solución de este problema y de otros que se puedan presentar. Otro abrazo.

1955, marzo 9. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar y a José Ángel Ubieta, estudiantes en L'École Biblique, y les muestra su opinión sobre el Hogar Hispano Americano proyectado en Jerusalén. Además, junto a numerosas informaciones sobre los estudiantes de Montserrat, les presenta el programa de su viaje a Tierra Santa y algunas indicaciones sobre el trabajo de Vilar para Anthologica Annua.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/9.

lescudol Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 9 de marzo de 1955. Via Giulia, 151. Teléfono 51980.

[Al margen: recibida el 15-III] Reverendo señor don Vicente Vilar Hueso. Jerusalem.

Queridos Vicente y Ángel:

Contesto a vuestras extensas cartas. Con el artículo de Vicente, recibí el *proyecto* en "ciclostil", que he leído cuidadosamente. Y, refiriéndome a este punto concreto, puedes decir a esos amigos, especialmente al padre Barriuso, que yo, por ningún motivo me opondré a sus proyectos, que juzgo muy interesantes, y que no tendré inconveniente alguno en apoyarlos, si es que ellos así lo desean, cuando se me presente la ocasión.

Lo único que yo tengo que añadir es que a mí, mejor dicho, a nosotros, *solo nos interesa la Casa de investigadores* y que, en este punto concreto, algún otro proyecto de que me habéis hablado me parece sencillamente absurdo. [Al margen: por renunciar por el momento.] A título informativo, os diré que, cuando yo empecé, hace ya varios años, a tratar el tema de nuestra pequeña escuela de Jerusalén con los ministros, ya tuve alguna noticia de que existían otros proyectos, que ahora veo se concretan en la hospedería. Entonces pregunté a varios que podían estar enterados (no al ministro) y nadie me comunicó la más leve noticia. Me pareció que lo llevaban como en secreto.

Repito. Primero: *Me interesa en primer lugar el grupo de investigadores* y en este aspecto, nuestro proyecto me parece el más acertado, realista y eficaz. Segundo: Todo mi entusiasmo para el proyecto de la hospedería. (Mi opinión sobre él es que es una institución muy necesaria, pero de muy difícil realización por el hecho de tener que conjugar a varias naciones.)

Dicho todo esto, paso a comunicarte que el día 16 de marzo, miércoles, don Manuel Cossío de las Bárcenas y un humilde servidor de ustedes subiremos al avión de la TWA en Ciampino, rumbo a El Cairo. Allí dormiremos, una vez vistas las pirámides; y, el *viernes 18, por la mañana*, tomaremos el avión a Jerusalem (Jordania), donde esperamos tener el

placer de encontraros. Y, si sois tan amables, que nos llevéis al *alojamiento previamente preparado*. Ítem más, deseamos (el notario es Marcelino), que nos comprometáis el pasaje en *barco de la Adriática*, que sale de Jaffa el 29 de marzo para llegar, pasando por el Piero, a Nápoles el día 3 de abril, que es Domingo de Ramos.

Entonces hablaremos extensamente de lo anterior, así como de tu artículo, que en estos momentos estarás corrigiendo, según me dice Justo (a quien he pasado todo lo referente al *Anuario*.) Sobre dicho artículo tuyo, me parece que la referencia a tu ante/^{iv}rior estudio en la Semana Bíblica debe ser una nota a pie de página, entrando ya desde el primer momento en el tema que tratas. Cosa distinta sería si el anterior trabajo estuviese publicado.

Noticias. Ángel trabaja como un verdadero “tedesco” en su tesis. Está muy satisfecho de su última entrevista con Bea. He contestado a Jesús Díaz, prometiéndole su ingreso en el grupo de investigadores, como él pedía, con estancia de un semestre en Montserrat, como lo hace José María González. También he quedado de acuerdo con Árbol en que vendrá el año que viene a esta casa para seguir trabajando en su tesis. Igualmente he prometido a Revuelta, que ya está designado profesor de su seminario diocesano, venir varios meses cada curso. Ahora una noticia triste: José María González, que llevaba ya dos días con nosotros, ha tenido que regresar a Málaga por el fallecimiento de su padre (su dirección: Camino de Antequera, 35). Termes ha escrito pidiendo más noticias de la reunión. Yo creo que debe ser en la última semana de junio. Desde Jerusalén, contestaremos a todos. El padre Vaiani ha venido a recoger su encargo. De Lamadrid no tengo noticia ninguna. Yo quisiera tener su libro cuanto antes. José María ha entregado ya completo su comentario. Y, por hoy, nada más.

Hasta pronto y un cordial abrazo, Maximino.

15

1955, abril 11. Jerusalén

Vicente Vilar y José Ángel Ubieta escriben a Maximino Romero de Lema con noticias sobre Jerusalén y las estancias en L'École Biblique. En el recuerdo de su reciente viaje a Tierra Santa, Vilar y Ubieta le informan sobre la conversación con el padre procurador y del informe que ha presentado sobre el proyecto de la Casa de estudios bíblicos en Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/10.

Xr. Jerusalén, 11-IV-1955.

Reverendo don Maximino Romero. Roma.

Querido Maximino:

Estaréis esperando esta carta vuestra desde vuestra feliz llegada a Roma, mientras Manolo completa la historia de unos días con la leyenda del recuerdo. Mañana, 12, salimos hacia Siria y Líbano. Es hora de darte unas cuantas noticias breves.

Hoy hemos charlado un rato con el padre procurador. Ya antes le habíamos recordado vuestra visita. Nos hemos dado cuenta de que te esperaba con mucho interés y, después de la conversación de hoy, lamentamos muchísimo que no pudieras saludarle. Le hemos indicado que lo harás en junio u octubre. Estaba enteradísimo de todo nuestro plan, más aún que nosotros. Sus fuentes: El padre Barriuso y algún otro que sabe muchísimo. Ha tenido la delicadeza de dedicarnos un buen rato, a pesar de que tenía mucha prisa, y de leernos el borrador de un informe que le han solicitado de España sobre los dos planes.

Dice: Se trata de residencia de estudios para un grupo de sacerdotes que, con *criterio acertado*, no tratan de hacer un instituto bíblico sino de aprovecharse de *L'École Biblique*. Indica las razones que nos han motivado la decisión; que el plan es de abrir la casa en octubre; que cuentan con una fundación del abuelo del don Vicente Puchol; y que, para llegar la casa, vendrá un matrimonio que está en Roma y que tiene una cierta relación con don Vicente Puchol. Le hemos confirmado sus afirmaciones, salvo la seguridad de abrir casa en octubre, la relación con la familia Puchol y le hemos aclarado los motivos de la decisión. No ha tenido informe oficial de ninguna de las dos obras, por lo que parecía hallarse un tanto dolido.

Ayer telefoneamos al delegado, solicitando audiencia. Le era imposible recibirnos en estos días. Le visitaremos en mayo. De la conversación con De Vaux, te pondremos unas líneas a la noche, después de que Vilar hable con él, pues hasta ahora ha sido imposible. Cuyás, que "trina" todavía por nuestra tarjeta de Caná, nos dijo que hubiera deseado hablar largo con nosotros; pero que, por lo menos, pudo daros las dos observaciones fundamentales, que ya comentamos, dándoles todo su valor.

Vilar ha hablado con el cónsul y Cuyás sobre Mesopotamia y fue el primero quien propuso que los becarios deberían comenzar sus estudios de arqueología en Palestina, como preparación necesaria. Esto está relacionado con la posición siempre adoptada por nosotros de que puedan venir también seglares a la residencia de estudios, aunque de esto no hablamos contigo.

Se nos ofrece la ocasión de recibir aquí dinares mediante el pago ahí en dólares al mismo padre Paul Marçal Versiani dos Anjos, vía Marcantonio Colonna 21, Roma (620), teléfono 364.504. Serían cuatrocientos veinticinco dólares, equivalentes a ciento sesenta dinares: 30 de nuestro junio, 60 de julio, de los dos; y 30 de agosto de Ubierta. Los otros 40, echando por lo alto, para resarcirnos de los gastos de vuestro viaje (son

unos 106 dólares).^{1v} Esta cantidad de vuestro viaje es provisional. Cuando volvamos a Roma, haremos cuentas definitivas para quedar todos a la par. No corre una gran prisa el cambio. Os lo decimos con tiempo y antes de comenzar nuestra *grande promenade* (oh, là là...!). El brasileño escribirá al paúl dentro de unos días.

Saludamos en tu nombre al padre Barriuso al que procuramos “consolar” entre nosotros dos y Cuyás: Conveniencia de separar ambas obras y que, si la nuestra se adelanta, no será en detrimento de la otra.

Antes de que se nos olvide: ¡Felices Pascuas! La Semana Santa muy bien. Procuramos cumplir con don Santos y la embajadora. No ultimamos los términos en que había que escribir a Bosch y Termes. En consecuencia, lo hago (Vilar) “proprio marte.” Bosch: le digo que, después de tu visita a Tierra Santa juzgas imprescindible su estancia aquí antes de acabar el comentario. A Termes, que la reunión no puede ser en julio, como él propone. No tenemos tiempo de escribir a Ángel. Suponemos que le habrás estimulado eficazmente. Lamadrid sigue escribiéndonos, pidiéndonos cosas para su libro. Promete seriamente tenerlo acabado en junio. Ubieta espera tus noticias sobre la continuación de estancia aquí.

Muchos saludos a Miguel y a todos (Vilar en este momento no me dicta ni atiende porque está “arreglando” la mesa de mi cuarto = haciendo un agujero grande). Os mandamos un canadiense colombiano muy simpático, compañero de fatigas de Irak (Y que lo digas, eso de las fatigas...! Vilar dice esto mientras pinta de negro el agujero.)

Y por ahora, nada más, salvo la postdata. ¿Tuviste mucho éxito con las fotos? Hemos mandado unos rollos para Ángel, por medio de los señores Pérez García, que le telefonarán el viernes, sábado o domingo desde el Hotel Plaza.

Adiós, Maximino. Saludos a Manolo. Abrazos.

P.D. Vilar ha hablado con De Vaux: Han rechazado ya varias peticiones de residentes en la Escuela para el próximo curso. Haría lo imposible para que Ubieta pueda quedarse. Para cualquier otro, apunta que lo mejor sería arreglar el asunto con las teresianas (!!!!!). Vilar le ha indicado que estuviese aquí con deseos de saludarle.

16

1955, abril 29. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso y a Ángel Ubieta sobre los posibles estudiantes bíblicos en Jerusalén para el próximo curso.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/11.

Iescudol Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 29 de abril de 1955. Via Giulia, 151.

Reverendo señor don Vicente Vilar. Jerusalem.

Queridos Vicente y José Ángel:

Espero que ya habréis regresado de Siria, de donde he recibido también vuestra tarjeta. Estábamos ya para enviaros un giro que, según nuestros cálculos, correspondía a nuestra deuda con vosotros, cuando recibí vuestra carta con la nueva combinación. Ahora hemos saldado todo según vuestra propuesta. Vicente os escribirá detalladamente dándoos vuestro estado de cuentas.

Después de nuestro viaje, todos en casa están con unos deseos enormes de ir a Palestina. Les hemos puesto, como se dice, los dientes largos. Por lo pronto, Ángel González está conforme en ir el curso próximo a Jerusalem, aunque esto represente un retraso en su tesis; pero le he convencido que, a la larga, ganaría la tesis misma. También José María está pensando en un viaje un poco detenido.

Escribí al obispo de Bilbao sobre la permanencia de José Ángel y estoy esperando contestación. A mi regreso de Madrid, procuraré detenerme en Barcelona para hablar con Bosch. Desde Madrid, os escribiré sobre la marcha del proyecto general, pues ahora no tengo nuevas noticias. Saludad de mi parte al cónsul. Recibí una tarjeta muy simpática de Cuyás, al cual daréis también mis saludos.

Un cordial abrazo, con el deseo de veros en junio. Maximino.

17

1955, mayo 7. Jerusalén

Vicente Vilar y Ángel Ubieta escriben a Maximino Romero de Lema para concretar algunos pormenores sobre el próximo curso académico y sobre el viaje de regreso de Jerusalén a Roma en el mes de junio.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/12.

XP. Jerusalén 7. V. 55.

Reverendo don Maximino Romero.

Querido Maximino:

Anoche, al regresar de Garizim, donde asistimos a la Pascua de los samaritanos, nos esperaba tu carta del 29. Al regresar el martes de nuestro viaje por Siria, le habíamos escrito a Ángel y le pedíamos que te indicara que no habíamos recibido contestación a nuestra carta y que nos urgía, sobre todo, saber nuestro próximo futuro.

El padre De Vaux nos dijo que había logrado preparar unas habitaciones más para que Ubieta pudiera seguir en la Escuela el curso próximo. Interesaría contestarle pronto si Ubieta se queda en la Escuela o no. Ubieta se encuentra como después de hacer los Ejercicios: en “santa indiferencia.”

Le indicábamos también a Ángel que dos hispano americanos habían solicitado plaza aquí y no la tenían. Esto solamente a título de información. Ellos están en Roma, y Ángel los conoce. Ángel nos escribió pidiendo información y se la dimos contando con que el próximo curso estará aquí.

El compañero brasileño ya recibió noticias de Roma sobre el envío de dinero. Convendría que contestaras en cuanto antes en qué fecha nos convendría salir de aquí para reservar plazas en el barco para ti y para mí, caso de que vengas en junio; o para mí solo, en caso contrario. Especificame fecha de llegada a Roma y, caso de que tú vengas, puerto de salida.

Ayer noche recibí las pruebas para *Anthologica* y veo que en la primera nota falta la cita exacta de mi ponencia de Santiago, a pesar que de Blázquez me dijo que cumpliría mi encargo. Ya que estás tú ahí, recógela y haz que se incluya en la debida forma. Si es posible, que se indique incluso la paginación. Las devolveré con la mayor urgencia posible.

En espera de tus noticias, un abrazo.

18

1955, mayo 9. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso y a Ángel Ubieta con noticias de Casimiro Morcillo, obispo de Bilbao, sobre la permanencia de Ubieta en Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/13.

Iescudol Iglesia Nacional Española. Roma. Rector.

Roma, 29 de abril de 1955. Via Giulia, 151.

Señores don Vicente Vilar y José Ángel Ubieta. Jerusalem.

Querido Vicente y José Ángel:

He recibido hace unos días carta de don Casimiro en la que me dice, textualmente, en postdata manuscrita, lo siguiente: “Si crees que Ubieta debe pasar en Jerusalén todo el curso próximo, dile que me escriba. En ese caso, creo que vendría a pasar aquí sus vacaciones.” Por tanto, ya sabes lo que debes hacer.

Como os decía en mi anterior, hemos dado al padre Versiani todo lo que en vuestra carta de 11 de abril me decíais. Supongo que también habréis reintegrado al cónsul la cantidad que nos prestó a nosotros. A Vicente, quiero que me diga qué concepto le merece su paisano Canet, porque se están interesando por él para Montserrat. Los informes sobre estudios de sus compañeros son buenos. El miércoles saldré para Madrid y ya os escribiré.

Un cordial abrazo, Maximino.

19

1955, mayo 26. Roma

Ángel González Núñez, de Astorga, de la Iglesia de Santiago y Montserrat de Roma, escribe a Vicente Vilar Hueso y a Ángel Ubieta sobre su estancia en Jerusalén para el próximo curso.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/14.

[escudo] Iglesia Nacional Española. Roma. 26.5.55. Via Giulia, 151. Teléfono 51980.

[Al margen: Recibida el 1-6] Señores Vilar- Ubieta. Jerusalem.

Muy queridos amigos:

En este momento acabo de leer vuestra carta y, en vista de su urgencia, voy a contestaros sin dilación de ninguna clase. Don Maximino está en España y no sé cuándo volverá. Cuando recibí vuestra carta anterior, hablé con él del asunto de la residencia allí y del asunto de Ubieta. Me dijo que ya os había escrito y que le extrañaba de que no acusaseis recibo de su carta; pero que antes de marchar a España os escribiría otra vez. Si no os llegó carta, creo que podéis ateneros a lo siguiente: De Ubieta me dijo, si no recuerdo muy mal, que el señor obispo de Bilbao le había contestado que podía continuar otro año en Jerusalem, y esa era la idea de don Maximino. De mí, que iría, sin más; y esa es también mi idea. Me alegro mucho de que se haya arreglado el poder residir en la Escuela. Decídselo al padre Roland de Vaux. Yo le escribiré en estos mismos días, según me indicáis. Escribiré a don Maximino, diciéndole estos mismos resultados; pero no estoy cierto de que mi carta le encuentre muy pronto, por eso os escribo a vosotros, antes de nada.

Vuestro material fotográfico lo he mandado, certificado, a Milán [al margen: Hotel Piazzal. Cuando lo devuelvan (el que debe volver aquí), ya os diré qué tal ha salido. Supongo que Vilar vendrá antes de final de junio. Yo me iré a España hacia el 26 del mismo junio, para llegar a la primera misa de mi hermano, el primero de julio. Espero que nos veremos. Novedades de aquí: ambiente de exámenes; Juanito, apurado; y una mala noticia, que Germán se ha ido a España, enfermo; hoy dicen de

Madrid que se trata de un cáncer. Puchol está también en España; a su regreso le diré que Vilar espera sus noticias.

Abrazos, Ángel.

20

1955, junio 1. Jerusalén

Vicente Vilar Hueso y Ángel Ubieta escriben a Ángel González Núñez, de la Iglesia de Santiago y Montserrat de Roma, sobre algunos asuntos para programar el próximo curso académico en L'École Biblique.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/15.

Xp Jerusalén, 1 de junio 1955.

Reverendo don Ángel González Núñez. Roma.

Querido Ángel:

Hemos recibido hoy tu carta del 26 de mayo, con algunas indicaciones que han aclarado algo, aunque no del todo, las interrogaciones que, desde primeros de mayo, nos hemos planteado. No sabemos dónde está ahora Maximino. Por eso escribimos a tu nombre esta carta, que fundamentalmente es para Maximino.

Nos decían que Maximino no había tenido hacía tiempo noticias nuestras. Recibimos de él una carta del 29 de abril, que contestamos a Madrid con fecha 7 mayo, pues creímos que le cogería allá y no en Roma. Poco después, tuvimos su carta del 9 de mayo; se cruzó con una de Vilar a Puchol, de mucha urgencia. Ubieta escribió al obispo de Bilbao; espera su contestación en estos días. Y recientemente pusimos una tarjeta a Roma, por la fiesta de san Maximino, pidiendo noticias. Nuestros problemas pendientes y urgentes:

[Al margen: X] Desde el 6 de mayo, Vilar ha dejado pendiente una carta al arzobispo, proponiéndole el plan para el próximo curso, siguiendo orientaciones recibidas de Valencia: Ofrecerse al arzobispo para dar un cursillo de unos dos meses en el seminario, quedando el resto del curso a disposición de Montserrat. Este era el tema principal de la carta a Puchol, en la que pedía el consentimiento de Maximino, que sigue urgiéndole. Solo falta cerrar el sobre de la carta.

Por tu carta, interpretamos que podemos aceptar, sin más, las dos plazas que nos ofrecen en la Escuela. Hemos dudado hasta última hora; pero interpretamos que el silencio de Maximino hasta esta fecha equivale a la aprobación.

[Al margen: X] No sabemos nada del posible viaje a Jerusalén de Maximino que, por otra parte, condiciona la fecha de la vuelta de Vilar a

Roma, con el peligro de no encontrar pasaje en el barco. Según nuestras noticias en la Adriática, es casi imposible ya. Si no viene Maximino, interesa saber fecha en que Vilar deberá hallarse en Roma para la reunión.

Suponemos, Ángel, que habrás recogido el material fotográfico del Hotel Piazza de que te escribimos. En la carta escrita a Maximino a Madrid, se le hablaba de una nota para el artículo de Vilar en *Anthologica*. Suponemos que se pondrá en contacto con Blázquez. Hemos hablado de nuevo con el padre procurador, que espera a Maximino. ¿Hay algún conocido que venga en la caravana del Bíblico? ¿Qué es de Árbol? Lamadrid nos decía que a fin de mes estará en Roma con su "ladrillo." Vilar llevará otro de arcilla y material para Lamadrid.

Nos interesa contestación por telegrama para los asuntos marcados con una señal. El curso acabó ayer en el Seminario de Valencia. Dadnos alguna noticia de Germán. Le encomendamos. /^{lv}. ¿Qué es de Miguel? ¿Defendieron él y Vicente sus tesis? ¿Recibió Teodoro hace unos meses una carta de Ubieta?

Adiós, Ángel. Creemos que te damos con esto distracción bastante en tus trabajos. Saludos a Maximino... y a todos. Un par de abrazos.

21

1955, junio 11. Madrid

Telegrama de Maximino Romero de Lema a Vicente Vilar sobre la aprobación del proyecto.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/16.

Vicente Vilar. École Biblique. POB 53 JM.

Aprobado proyecto. Escribo cónsul. Maximino.

22

1955, junio 12. Roma

Telegrama de Miguel Árbol Navarro a Vicente Vilar en el que le da algunas indicaciones sobre el final de curso.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/17.

Vilar. École Biblique. JM.

Puedes enviar carta arzobispo. Retrasa viaje hasta tener noticias de Maximino. Ángel González te escribe. Abrazos. Miguel.

1955, octubre 17. Jerusalén

José Ángel Ubieta escribe a Maximino Romero de Lema con algunas indicaciones sobre el primer viaje de Ángel González Núñez en Tierra Santa y sobre las negociaciones que se estaban manteniendo para la adquisición de un edificio para la Casa de Santiago.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/18.

Jerusalén, 17 de octubre de 1955.

Muy ilustre señor don Maximino Romero de Lema. Roma.

Querido don Maximino:

No nos detendremos demasiado a describir impresiones del viaje, pues son impresiones que más o menos has vivido tú y que volverás a vivir dentro de poco. Por otra parte, en un viaje con un término como este, cada impresión es superada por otra mayor, y luego no se sabe cuál ha de tener la preferencia.

Ángel, en su mutismo gallego, no habla mucho de sus impresiones; más bien las va acumulando en torno a la historia de una muela, que un día espera escribir. Sin embargo, se ve a todas luces que está verdaderamente impresionado. Y quizá, lo que más le ha tocado, es la pequeñez de la antigua ciudad de David, que él hubiera preferido más grandiosa. En fin, todo bien: salud, bien; ánimo, a toda prueba; y dólares contados. Mañana temprano partimos para Transjordania del Sur y queremos hablarte de algunas cosas, antes de partir.

En Beyrouth, visitamos la embajada. Ranero está de vacaciones y regresará en noviembre. Hemos hablado, en cambio, con Urgoiti, secretario o cónsul, y le anunciamos tu próxima visita. En Jerusalén, hemos visitado al padre procurador, a Enrique, y a las teresianas. No hemos podido hablar todavía con don Pedro. Cuyás ya está en El Cairo y parece vendrá con cierta frecuencia, pues nos ha dicho el padre procurador que, por ahora, sigue interesado por la casa de España (proyecto Barriuso).

Según todas informaciones, la casa de las teresianas se ha vendido a ciertos padres de Bagdad que, según unos, son los jesuitas americanos y, según otros, serían gentes de rito caldeo. Dicen que se vendió en 6000 L. si bien el dueño la había ofrecido anteriormente por 5000. /^{lv} Esperan tu llegada para ultimar las cosas. Enrique nos ha dicho que es muy urgente, pues cada día se le complicarían más las cosas; nos ha hablado de varias casas en concreto. El padre Barriuso sigue con su pesimismo habitual; hemos tenido dos largas conversaciones con él. Teme que la realización de nuestro proyecto retarde o eche por tierra el suyo. El delegado apostólico he halla todavía en Italia; parece que regresará dentro de una semana. Verás si te es más fácil verle allí.

Hemos tenido noticias de Vilar. Luego te indicaremos exactamente qué posibilidades hay sobre vuestro alojamiento en las teresianas, pues iremos a verlas ahora. Efectivamente, venimos de hablar con las teresianas: Es casi seguro que haya lugar para ti; pero no es fácil para el uruguayo que te acompañará. Como no hay compromiso alguno, nos dirás si es preferible que os busquemos sitio a los dos juntos en un hotel. El 29 por la noche regresaremos de nuestra excursión; un par de días de descanso y... como nuevos.

Saluda a todo Montserrat y hasta muy pronto. Para otra vez que escribamos, ya se nos ocurrirá algún chiste, pues esta va demasiado seria. Mil abrazos.

24

1955, octubre 29. Roma

Maximino Romero de Lema, rector de la Iglesia Nacional Española de Roma, escribe a José Ángel Ubieta y a Ángel González sobre su próximo viaje a Jerusalén y sobre la próxima llegada de Hilario Martínez, peregrino en Tierra Santa.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/19.

[escudo] Iglesia Nacional Española. Roma. Vía Giulia, 151. Teléfono 51980.

29.X.1955.

Señor don Ángel Ubieta y Ángel González. Jerusalén.

Que los ángeles todos sean con vosotros. Así comenzaría Eugenio D'Ors. Y así comienzo yo esta correspondencia literalmente "angélica." ¡Cuidado con eso de los sentidos! Supongo que ya estaréis de regreso en Jerusalén. Yo pienso llegar en esta primera quincena del próximo noviembre. Lo más probable es que vaya solo, en cuyo caso no hay problema para mi alojamiento. Si me acompaña alguno, avisaré por telegrama. También avisaré la /^{iv} fecha exacta de mi llegada. Haré la ruta Beirut, Damasco, Jerusalén.

Mañana sale de Nápoles en barco el joven Hilario Martínez, que desea pasar una temporada en Jerusalén. Os pido que le busquéis un alojamiento que no sea muy caro, y se lo tengáis preparado para su llegada. Avisará desde Beirut. Su viaje tiene una finalidad exclusivamente espiritual. Es un peregrino auténtico que desea detenerse en la tierra del Señor. A mí me ha pedido que le facilite la realización de este proyecto.

Muchos saludos de todos los montserratinos. Según noticias de Valencia, está muriéndose Félix Ojer, después de una operación de un

tumor cerebral. Estamos por ello muy afectados en toda la casa. Encomendadle.

Un cordial abrazo y saludos a don Pedro y Cuyás, si está en esa. Maximino.

25

1955, noviembre 2. Jerusalén

Ángel Ubieta y Ángel González escriben a Maximino Romero de Lema sobre su próximo viaje a Jerusalén y sobre las diversas posibilidades para alquilar un edificio en el que instalar la Casa de Santiago en Jerusalén.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/20.

Jerusalén, 2 de noviembre de 1955.

Monseñor don Maximino Romero. Roma.

Querido Maximino:

Recién llegados de nuestro viaje a Transjordania, del que no nos detenemos a hablar ahora en espera de hacerlo *facie ad faciem*, creemos oportuno escribirte sin dilación, aunque no hayamos recibido respuesta a nuestra carta del 17 pasado.

Esta mañana, hemos hablado con Enrique y, por indicación del cónsul, hemos ido con él a visitar dos casas interesantes para nuestro asunto. Una de ellas quedará libre en diciembre; es una casa nueva, amplia (tres pisos), quizá excesivamente grande, con un grande inconveniente, que es estar situada a boca jarro del cañón israelita. Su precio andaría alrededor de 550 L. La otra, libre desde hoy mismo, nos ha puesto casi en el punto de cerrar, sin más, el contrato. Hemos planeado ya su distribución y casi estuvimos a punto de llevarnos para allá la maleta y tomar posesión. Es decir: nos ha gustado. Está situada a unos cien metros de la Escuela; delante tiene un jardín amplio con árboles frondosos y una cisterna para regar sus flores y lo que en él se quiera plantar. Dos pisos: En el inferior, una sala grande y dos habitaciones, con cuarto de baño (este piso lo ocupa actualmente la academia del consulado). En el otro piso, hay tres habitaciones grandes, una pequeña, cocina y cuarto de baño. En la parte posterior de este edificio, hay cuatro habitaciones, que también quedarán libres. De momento, el precio se presenta un poco mayor que el de la otra casa (600 L.); pero Enrique cree que se puede obtener por un poco menos. Urge bastante dar contestación, pues el dueño quiere alquilarla cuanto antes; nosotros hemos prometido contestarle en el plazo de quince días, en espera de antes de es/^{1v}ta fecha puedas tú venir. Te insistimos pues en la urgencia de tu venida, ya que la ocasión nos parece como pintada.

Hasta pronto, pues. Te contaremos de nuestras peripecias de Ammán a Aqaba; de nuestras travesías por el desierto; de nuestras noches en Petra, contemplando, a la luz de las estrellas, los rosados paisajes rocosos y te hablaremos de nuestro plan de obra en colaboración sobre “tipos y paisajes” de las tierras cruzadas por el pueblo peregrino. Ubieta se encarga de los “paisajes” y Ángel de los “tipos.”

Cordiales saludos para todos. Esperamos que Árbol estará ya por ahí. Sendos abrazos te envían.

26

1955, diciembre 4. Jerusalén

Ángel Ubieta y Ángel González escriben a Maximino Romero de Lema sobre su partida de Jerusalén tras la firma del contrato de la Casa de Santiago el 19 de noviembre anterior, y sobre la primera evolución de la institución.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/21.

Jerusalén, 4 de diciembre de 1955.

Señor don Maximino Romero. Roma.

Querido Maximino:

A pesar de que no hemos tenido noticias tuyas, y de que el tiempo estaba realmente malo, creemos que habrás tenido un buen viaje. Tu avión fue el único que pudo partir del campo en aquel día. En tu ausencia, ya han pasado algunas cosas: unas previstas, como el alojamiento de Hilario, con lo que ello lleva consigo: Compra de cama y elementos indispensables (los más elementales) de cocina, etcétera. Está contento. Está ensayando a cocinar, con lecciones del sacerdote Curacao, y nosotros podemos atestiguar que prepara bien el té.

Lo imprevisto que ha sucedido es que el piso superior ha quedado libre hace dos días. Hilario se ha instalado en él. También ha quedado libre una de las habitaciones de atrás. Con ello se puede decir que ya tenemos la Casa para disponer de ella. Es decir, para comenzar a hacer las obras de reparación, etcétera. Caro que la academia sigue aún allí; pero es de suponer que la libren en cuanto se le indique. Queda todo a tu parecer.

Te adjuntamos, por duplicado, la nota de gastos que te habíamos enseñado. Su valor es transitorio, ya que las circunstancias serán otras. Hemos empleado unos 20 dinares en la instalación “salario” de Hilario. Si no recibimos dinero antes de Navidad, podríamos pedirle algo al padre procurador, que con seguridad nos atendería. En las vacaciones, del

23 de diciembre al 12 de enero, saldremos uno a Egipto y otro a Mesopotamia.

Después de tu marcha, hemos notificado el resultado definitivo de las negociaciones al padre De Vaux y a varios padres más. A todos les gusta enormemente la idea y contentos de que se haya realizado.

Con saludos para todo Montserrat, abrazos.

27

1955, diciembre 4. Jerusalén

Ángel Ubieto y Ángel González escriben a Vicente Vilar Hueso, nuevo director de la Casa de Santiago de Jerusalén y, además de ponerse a su disposición y de darle algunos detalles sobre el edificio, le explican algunas condiciones para viajar a Egipto.

Arch.IEBA, caja 6, doc. 1955/22.

Jerusalén, 4 de diciembre de 1955.

Monseñor don Vicente Vilar Hueso, rector. Valencia.

Querido amigo y rector:

Hemos recibido tu resimpática carta del 16. Notamos con alegría que redactas con una sorprendente claridad, nada ordinaria, por lo demás. Quizá es una gracia de estado del profesor. Viendo esto, creemos no tener derecho a privar de *Estudios Bíblicos* de tu segunda crónica arqueológica. La primera ha llegado aquí y nos consta que se ha visto con alegría tu firma. Lo mismo en el tomazo de *Anthologica*, que trajo Maximino para la Escuela.

Esperamos que recibirías el nombramiento de rector del Colegio de Santiago de Jerusalén y nuestra declaración de incondicional acatamiento. Por si la fórmula fue demasiado breve, lo repetimos de nuevo. Nosotros primero y luego la Casa, te esperamos. Es, como sabes, la casa de la academia, con su correspondiente jardín. El piso superior ha quedado libre antes de lo esperado. Es decir, está hábil para comenzar a hacer en ella lo que se quiera. (Es decir, no lo que se quiera, lo cual suena a anárquico, sino lo que la superioridad disponga). La idea de Maximino es de que vengas pronto, quizá después de una breve estancia en Roma. Pero de esto ya vosotros hablaréis y haréis como mejor os parezca.

Nos parece formidable que ya estés adquiriendo cosas; y los ornamentos para la capilla es una cosa que hay que traer de ahí, pues esta gente no gasta. Y ya que se trata de traer, conviene que traigas una funda de pasaporte, en piel, para regalar a Enrique, pues ha visto una y le ha gustado. Debería tener grabado "Pasaporte oficial. España." Tus encargos anteriores los hemos mandado por Maximino. Su precio total es de 45 pesetas, por si te interesa saberlo.

Tu consulta sobre Egipto: Precio de ferrocarril del Cairo a Asuán, viaje sencillo en primera clase, 5,65 L. egipcias; en coche-cama, sobretasa de 2,52 L. egipcias; en segunda clase, 2,82 L. egipcias y sobretasa para coche-cama, 2,24 L. egipcias. Los precios son del año pasado; tal vez son ahora un poco más.

Hoteles, como sabes, no conocemos cuál elegir. El precio de uno de primera clase (por ejemplo Continental Savoy, Ibrahim Pascha Street, Cairo), es de 2,70 L. egipcias, aproximadamente, habitación sencilla y pensión completa. En Cairo también parece recomendable el Victoria, Ibrahim Pascha Street, 66; habitación simple, 1,25; doble, 1,90; comidas, 1 L. más. Luxor, el Hotel Luxor; habitación sencilla, 1,80; comidas, 1,10 más. De más lujo, el Winter-Palace. Assuán, el Hotel Catarakt (lujo), habitación sencilla, 3 L. egipcias; comida, 1,40 más (abierto sólo hasta el 31 de marzo); Grand-Hotel (abierto todo el año), 1 L. egipcia, habitación sencilla; comidas, 1,10 más.

^{/iv.} Nos trasladamos a este lado de la hoja para hacerte expresión de nuestro más sincero afecto. Como sabes, ahora vamos cumpliendo bastante bien tus encargos (claro!, dirás tú); tan solo dejamos por ahora el asunto de las fotos, dado que tú vas a sacarlas mejor. Al padre Miguens se ha comunicado lo que había que comunicarle. Y ahora van un montón de abrazos.

José Ángel Ubieta.

Ángel González.